

LA MEMORIA FUSILADA.

Rozén, Moshé (Moty).

Cita:

Rozén, Moshé (Moty) (2026). *LA MEMORIA FUSILADA*. Periódico "Nueva Sión", 77 (1026), 1-3.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/moshe.m.rozen/16>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/phfd/SwP>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA MEMORIA FUSILADA

Por Moshé Rozén
Miembro del kibutz Nir Itzjak, Israel

*Poetas en la Grecia Antigua
sabían contar mentiras parecidas
a realidades, pero -también- cuando
así lo deseaban, proclamar verdades.*
(Vidal-Naquet, Les Assassins de la memoire, 1987)

En esta era de constante desinformación y acelerada malinformación, la posibilidad de precisar un debate sereno sobre Sionismo, Israel, pueblo judío_ resulta un desafío intelectual con magras probabilidades.

Es que, desde el vamos, se perdió el valor de la palabra. La posverdad pulverizó el sentido histórico de conceptos sobre los cuales había, supuestamente, un consenso mínimo y un protocolo preliminar a toda discusión: hoy, en el estofado de las redes y los diarios, el Holocausto, Auschwitz, Gaza, Líbano aparecen homologados, estableciendo un tipo de lenguaje que clausura la posibilidad de dialogar, inclusive de pensar: si eres israelí ya eres culpable **per definitionem**.

Reconozco que para mí, como sobreviviente del ataque yihadista del siete de octubre del 2023, herido al grito de "muerte a los judíos", la paciencia necesaria para polemizar se agota.

Respaldo a periodistas y escritores que tratan, por momentos con encomiable éxito, de analizar la realidad desde un prisma distanciado de su experiencia existencial, como mi amigo Ferrán.

Ferrán Barber, destacado cronista de diversos medios españoles, estuvo en Irak hace siete años -enviado por una productora periodística alemana- para cubrir la guerra contra Daesh. Allí fue secuestrado por milicianos del

sector kurdo y recluido con otros 160 prisioneros en un antro de tortura, pesadilla que duró aproximadamente un mes.



Ferrán, lejos de abdicar, retomó, tras ser liberado, su misión de publicista, analizando coherentemente las intrincadas secuencias de los conflictos mesoorientales.

Ferran estuvo secuestrado, hambreado y humilado por sus captores.

Yo logré escapar del secuestro a los túneles concentracionarios en Gaza.

A diferencia de Ferrán, todavía no supero la fatiga que supone denunciar consecuentemente el negacionismo, la omisión de las masacres del 7 de octubre del 23.

No se trata solamente del "Operativo Inundación Al Aksa": hoy las redes están saturadas de un sutil proselitismo que extiende el apoyo a la guerra de Hamas a la impugnación del derecho mismo de existencia de Israel reclamando su reemplazo por otra entidad étnica ("desde el río hasta el mar").

Es más: Hamas y la Yihad Islámica lograron, asimismo, colocar sobre el tapete planteos sobre el carácter intrínseco de los judíos como colectivo (al que se debe combatir, como lo determina la Carta Fundacional de Hamas, de agosto de 1988).

Al dispensar esos anhelos de exterminio, se exime la responsabilidad de los mentores de atrocidades previas al octubre de 2023 en Israel.

Se cumplen ahora 32 años del ataque a la AMIA.

No estuve en la calle Pasteur aquel 18 de julio de 1994; pero nadie en ningún lugar está realmente a salvo tras este interminable lapso de impunidad. La indemnidad de los autores del atentado entraña la supresión histórica del crimen: **el fusilamiento de la memoria.**

No me pudieron secuestraron a Gaza aquel 7 de octubre.

No podrán secuestrar la memoria del atentado contra la AMIA: "tantas veces te mataron, tantas resucitarás..."

Jueves 2 de julio de 2026.

